

con ella. Si fuera de Historia de España, por ejemplo, el vocabulario de la clase de Lengua se relacionará con el tema de Historia que expliquéis. Las lecturas del día se referirán al lema o al lugar en que ocurrió. Si habéis de hacer alguna narración será de algún personaje que participe en el suceso histórico que les contéis. Conviene que, durante todo el día, las alumnas y la maestra concentren la atención en una sola cuestión, aunque la traten desde diversos aspectos.

Las actividades manuales que correspondan a tal día serán realizaciones del propio tema. Habitaciones de la época; trajes de la época; trabajos propios de aquella época; diversiones de aquel tiempo; canciones; juegos; bailes, etc.

Se procurará que las escolares localicen bien el suceso y se den cuenta de la participación que tuvo la región que ellas habitan. Si no intervinó se determinarán las razones de su ausencia.

También se destacará si en aquella época se hizo algún descubrimiento que haya beneficiado a todos los pueblos, haciendo la vida más fácil y agradable.

No conviene cambiar de idea cada media hora, variando el motivo del trabajo, porque las escolares no tienen tiempo de concentrar su atención ni de estimular su interés.

Hacemos esta observación para que las Maestras la tengan en cuenta al preparar sus clases. Y no preparen cada clase como si fuera absolutamente independiente de las demás. Por ejemplo: los ejercicios de cálculo se relacionarán con el tema que se explique; asimismo los problemas, la redacción de frases, las poesías que se reciten, etc. Y esta conveniencia pedagógica debe tenerla en cuenta la Maestra cuando prepare sus clases cada semana.

Me atreveré a recomendar que la preparación se haga para toda una semana. Que los trabajos escolares de los seis días estén

pensados ya el lunes por la mañana. Así, la Maestra puede interesar a las escolares en proyectar y realizar pequeños trabajos agradables para las niñas, que, si ante ellas aparecen como variados, en el plan de trabajo preparado para la Maestra constituyan una unidad.

Si ensayárais la aplicación de este consejo, indudablemente os sorprenderían las ventajas que ofrece y la facilidad de trabajo que resulta de su empleo.

ESTE PLAN DE TRABAJO INFLUYE EN LA FAMILIA

Las niñas participan de una manera, no sólo activa; no sólo hacen, sino que en cierto aspecto dirigen. No sólo obedecen las normas que da la Maestra y la imitan, sino que proyectan. Como el afán de cantar en la vida; el deseo de ser tenido en cuenta; el creerse necesario, es anhelo humano; resulta que este tipo de trabajo estimula de tal modo a las escolares que no saldrán de la Escuela hasta terminarlo; como han de interrumpirlo, quedan interesadas para el día siguiente.

Cuando las niñas salen interesadas de la Escuela, al llegar a su hogar, refieren a sus padres lo que han hecho, su participación en el trabajo y la intervención dirigente, entusiasmo a la familia y facilita la asistencia escolar del día siguiente. Los padres quieren saber en qué acaba aquel trabajo y quieren conocer y que los demás admiren la participación que su hija haya podido tener en aquella realización escolar.

Incluso estimula a los padres para que compren material escolar a las hijas. Ellos quieren ayudarlas de alguna manera; desean que sus hijas desempeñen un papel airoso, y si la Maestra no dispone de todos los elementos precisos, las familias ayudan económicamente a proporcionárselo.

La Maestra ha de tener habilidad y tacto en la distribución del trabajo entre las es-